

Educar(NOS)

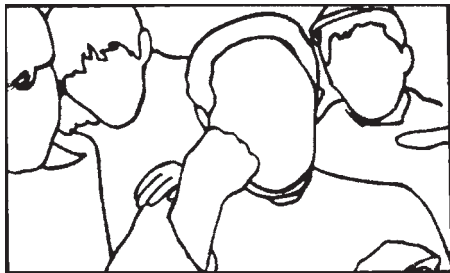
Nº 51. II época. 3 (2010)

Caso abierto (Miguel de Cervantes), **Lo Oficial** (Redacción), **El Eje** (J.E.Abajo), **Herramientas** (X.Besalú, F.Alonso), **Para Beber** (M.Martí y L.Milani), **Hacen caso** (A.Díez, L.Mellado, F.Gesualdi), **caja baja** (J.L.Veredas)

<http://www.amigosmilani.es>



vecinos
gitanos



Nº 51 (II época). 2 (2010)

ÍNDICE

Editorial 2

Caso abierto: *La gitanilla*, Miguel de Cervantes Saavedra 3

Lo Oficial: *Espigando en la Ley Orgánica de Educación de 2006*, Redacción 5

El Eje: *La ciudadanía denegada, a pesar de la ley. Europeos gitanos del siglo XXI*, José Eugenio Abajo 7

Herramientas: 1. *Que lo digan ellos* (Redacción) 15

2. *y también las encuestas y los estudios más serios* (Redacción) 15

3. *y seguir las pistas de los que saben más*, Xavier Besalú (GI) 16

4. *Café ¿para todos?*, Feliciano Alonso (SA) 18

Para Beber: *¿Quiénes son los inadaptados?*, Miquel Martí (B) 20
El remedio que propongo, Lorenzo Milani 21

Hacen caso: *¿No será el problema la pobreza?*, Alfonso Díez (SA) 22

La lógica es relativa, Luisa Mellado (SA) 23

La crisis en la escuela, Francesco Gesualdi (Pisa, It) 23

caja baja: *Cómo se hace un corto*, José Luis Veredas (SA) 24

Ilustraciones: Álvaro García-Miguel (Coca, SG)

Los vecinos gitanos han levantado pasiones en Francia y en la Unión Europea. Y en España, donde están más arraigados, ha sorprendido el caso francés y el extraño apoyo de Zapatero a Sarkozy. Pero Educar(NOS) desde hace más de doce años casi los ignora y eso que en la escuela de Milani *el último se siente el preferido*. Ahora, es el momento de protestar contra la discriminación anti-gitana se dé donde se dé, pero con eso no avanzamos mucho. No queremos mirar para otro lado, pero, aun así, siempre miramos desde lejos, a mucha distancia y casi no se ve. Si nos acercamos a ver y a saludar a estos vecinos nuestros, el gesto se nos convierte en un test.

Por ejemplo, aquí en Educar(NOS) nos interesa lo educativo. ¿Y, si nuestros hijos tuvieran que asistir a un colegio del barrio lleno de gitanos, qué tal? O, mejor: si quisiéramos ejercer el escaso derecho de elegir para nuestros hijos un centro escolar acorde con nuestras convicciones éticas y religiosas (como dicen en los privados), ¿pediríamos plaza en uno intercultural lleno de inmigrantes y de gitanos? Seguro que hay sitio. ¿Lo intentamos? ¿Y, si somos profes, y nos toca enseñar en un cole o IES de la barriada gitana (seguramente marginal), pediremos muy pronto el traslado?

Pues racistas seguro que no somos, así que aquí falla algo. Primera respuesta: ellos fallan, los gitanos son unos inadaptados recalcitrantes que no quieren ser como nosotros (= teoría asimilacionista). Dos. Falla el gobierno: hay que declarar reservas gitanas con escuelas especiales para ellos (= teoría segregacionista, a veces disfrazada de conservacionista). Tres. Falla el libre mercado: cuando los gitanos ganan dinero (como artistas o con sus negocios) el problema desaparece y todos somos iguales (= teoría disolvente de todas las culturas). Cuatro. Fallamos los payos (y también los gitanos) por no asumir esta nueva realidad social, plural y globalizada, en la que todos mezclados hemos de vivir y respetarnos sin disolvernos (= teoría intercultural, que se queda muy corta sin lo compensatorio: apoyar más a quienes más lo necesitan, sin paternalismo).

Este monográfico nos sabe a poco y no será la última vez que hablemos de gitanos, hasta que se cumpla nuestro ideal educativo: “que lo digan ellos”. A un pueblo tan resistente, en medio del consumismo atroz que ha engullido a tanto payo, no puede faltarle más que la palabra. ¿O no queremos escuchar?

<http://www.amigosmilani.es>

Edita: MEM
(Movimiento de renovación pedagógica de Educadores Milanianos).
C/ Santiago nº1,
37008 Salamanca.

Tfnos.: 923 22 88 22,
91 402 62 78

Buzón electrónico:

grupomilani@movistar.es
charro@amigosmilani.es

Director: J.L. Corzo.

Consejo de redacción:
A. Díez, Tomás Santiago,
J.L. Veredas.

Maquetación:
Estudio Gráfico Moyano

Gestión y distribución:

J.L. Veredas.

Imprime: Kadmos (Salamanca)
en papel reciclado.

Depósito Legal:
S-397-1998.

ISSN: 1575-197X

Suscripción 2 años: 24 €

Número suelto: 3 €

El caso es que esto viene de muy lejos y aún no se ve el final. A lo mejor Cervantes lo intentó y llegó a pintar una conversión al *gitanismo* por amor... Pero el fin del enredo de su novela no la hace nada ejemplar para los gitanos, como recordará el lector.

La gitana

Miguel de Cervantes Saavedra



“Parece que los gitanos y gitanas solamente nacieron en el mundo para ser ladrones: nacen de padres ladrones, críanse con ladrones, estudian para ladrones, y finalmente, salen con ser ladrones corrientes y molientes a todo ruedo, y la gana de hurtar y el hurtar son en ellos como accidentes inseparables, que no se quitan sino con la muerte. Una, pues, desta nación, gitana vieja, que podía ser jubilada en la ciencia de Caco, crió una muchacha en nombre de

nieta suya, a quien puso nombre Preciosa y a quien enseñó todas sus gitanerías y modos de embelecocos y trazas de hurtar...” [...]

“Un gitano viejo tomó por la mano a Preciosa, y puesto delante de Andrés, dijo:

— (...) Mírala bien (...) Nosotros guardamos inviolablemente la ley de la amistad: ninguno solicita la prenda del otro; libres vivimos de la amarga pestilencia de los celos. Entre nosotros, aunque hay muchos incestos, no hay ningún adulterio [...]

Pocas cosas tenemos que no sean comunes a todos, excepto la mujer o la amiga, que queremos que cada una sea del que le cupo en suerte. Entre nosotros así hace divorcio la vejez como la muerte: el que quisiere puede dejar la mujer vieja, como él sea mozo, y escoger otra que corresponda al gusto de sus años. Con estas y con otras leyes y estatutos nos conservamos y vivimos alegres; somos señores de los campos, de los sembrados, de las selvas, de los montes, de las fuentes y de los ríos: los montes nos ofrecen leña de balde; los árboles, frutas; las viñas, uvas; las huertas, hortaliza; las fuentes, agua; los ríos, peces; y los vedados, caza; sombra las peñas, aire fresco las quebradas, y casas las cuevas. Para nosotros las inclemencias del cielo son oreos, refrigerio las nieves, baños la lluvia, música los truenos y hachas los relámpagos; para nosotros son los duros terreros colchones de blandas plumas; el

C
a
s
o

a
b
i
e
r
t
o



cuero curtido de nuestros cuerpos nos sirve de arnés impenetrable que nos defiende; a nuestra ligereza no la impiden grillos, ni la detienen barrancos, ni la contrastan paredes; a nuestro ánimo no le tuercen cordeles, ni le menoscaban garruchas, ni le ahogan tocas, ni le doman potros. Del sí al no no hacemos diferencia cuando nos conviene: siempre nos preciamos más de mártires que de confesores; para nosotros se crían las bestias de carga en los campos y se cortan las faldriqueras en las ciudades.

No hay águila, ni ninguna otra ave de rapiña que más presto se abalance a la presa que se le ofrece que nosotros nos abalanzamos a las ocasiones que algún interés nos señalen; y, finalmente, tenemos muchas habilidades que felice fin nos prometen: porque en la cárcel cantamos, en el potro callamos, de día trabajamos y de noche hurtamos, o, por mejor decir, avisamos que nadie viva descuidado de mirar dónde pone su hacienda.

No nos fatiga el temor de perder la honra, ni nos desvela la ambición de acrecentarla, ni sustentamos bandos, ni madrugamos a dar memoriales, ni a acompañar magnates, ni a solicitar favores. Por dorados techos y suntuosos palacios estimamos estas barracas y movibles ranchos; por cuadros y países de Flandes los que nos da la naturaleza en esos levantados riscos y nevadas peñas, tendidos prados y espesos bosques que a cada paso a los ojos se nos muestran. Somos astrólogos rústicos, porque como casi siempre dormimos al cielo descubierta, a todas horas sabemos las que son del día y las que son de la noche; vemos cómo arrincona y barre la aurora las estrellas del cielo y cómo ella sale con su compañera el alba, alegrando el aire, enfriando el agua y humedeciendo la tierra, y luego, tras ella, el sol, *dorando cumbres* (como dijo el otro poeta) y *rizando montes*;

ni tememos quedar helados por su ausencia cuando nos hiere a soslayo con sus rayos, ni quedar abrasados cuando con ellos perpendicularmente nos toca; un mismo rostro hacemos al sol que al yelo, a la esterilidad que a la abundancia. En conclusión, somos gente que vivimos por nuestra industria y pico, y sin entretenernos con el antiguo refrán: «Iglesia, o mar, o casa real», tenemos lo que queremos, pues nos contentamos con lo que tenemos. Todo esto os he dicho, generoso mancebo, por que no ignoréis la vida a que habéis venido y el trato que habéis de profesar, el cual os he pintado aquí en borrón; que otras muchas e infinitas cosas iréis descubriendo en él con el tiempo, no menos dignas de consideración que las que habéis oído.

Calló en diciendo esto el elocuente y viejo gitano, y el novicio dijo que se holgaba mucho de haber sabido tan loables estatutos, y que él pensaba hacer profesión en aquella orden tan puesta en razón y en políticos fundamentos, y que sólo le pesaba no haber venido más presto en conocimiento de tan alegre vida, y que desde aquel punto renunciaba la profesión de caballero y la vanagloria de su ilustre linaje y lo ponía todo debajo del yugo o, por mejor decir, debajo de las leyes con que ellos vivían, pues con tal alta recompensa le satisfacían el deseo de servidos, entregándole a la divina Preciosa, por quien él dejaría coronas e imperios y sólo los desearía para servirla”.

[...]

“Llegaron las nuevas a la corte del caso y casamiento de la gitanilla; supo don Francisco de Cárcamo ser su hijo el gitano y la Preciosa la gitanilla que él había visto, cuya hermosura disculpó con él la liviandad de su hijo, que ya le tenía por perdido...” ■

[Lea el lector los clásicos más veces. Es un consejo de Educar(NOS)].

La legislación educativa española se fragmenta en Comunidades Autónomas, que en ningún caso pueden contravenir el marco legal de las leyes orgánicas. Basta echar un vistazo a la Ley general en vigor para reconocer a los gitanos su carta de ciudadanía en la escuela española. Pero queda mucho por cumplir.

Espigando en la Ley Orgánica de Educación de 2006

Redacción



(Las negritas son nuestras)

CAPÍTULO 1: PRINCIPIOS Y FINES DE LA EDUCACIÓN.

Artículo 1: El sistema educativo español se inspira en los siguientes principios:

- La calidad de la educación para **todo el alumnado**, independientemente de sus condiciones y circunstancias.
- La **equidad**, que garantice la igualdad de oportunidades, la inclusión educativa y la no discriminación y actúe como

elemento compensador de las desigualdades personales, culturales, económicas y sociales, con especial atención a las que deriven de discapacidad.

Artículo 2: El sistema educativo español se orientará a la consecución de los siguientes fines:

- La formación en el respeto y reconocimiento de la pluralidad lingüística y cultural de España y de la **interculturalidad** como un elemento enriquecedor de la sociedad.

TÍTULO II. EQUIDAD EN LA EDUCACIÓN

Artículo 71:

- Corresponde a las Administraciones educativas asegurar los recursos necesarios para que los alumnos y alumnas que requieran una atención educativa diferente a la ordinaria, por presentar **necesidades educativas especiales**, por dificultades específicas de aprendizaje, por sus altas capacidades intelectuales, por haberse incorporado tarde al sistema educativo, o por condiciones personales o de historia escolar, puedan alcanzar el máximo desarrollo de sus capacidades personales y, en todo caso, los objetivos establecidos con carácter general para todo el alumnado.

LOFFICIAL

Muchos demócratas y progresistas, sin reconocernos un átomo de racismo, ignoramos la situación de los gitanos y carecemos de una actitud razonada y coherente. Basta observar el caso Sarkozy ante la Unión Europea y los sorprendentes apoyos recibidos.

La ciudadanía denegada, a pesar de la ley

Europeos gitanos del siglo XXI

José Eugenio Abajo (Aranda de Duero, BU)

Réditos electorales del populismo político: Sarkozy, por ejemplo

La noticia:

El pasado 28 de julio el presidente francés, Nicolas Sarkozy, anunció sus planes de expulsar de Francia a los gitanos rumanos y búlgaros (instalados en Francia de acuerdo con el derecho europeo y afincados en poblados de infraviviendas). Durante agosto y septiembre el Gobierno francés ha ido llevando a cabo dichas medidas, deportando a varios centenares de gitanos rumanos y búlgaros a sus países de origen.

Le Monde, París 11-9-2010: **Tras la integración de Rumanía y Bulgaria en 2007**, la UE [...] heredaba la situación en la que se encontraban los varios millones de gitanos de esos dos países. Una situación execrable porque, en ambos casos, los gitanos son tratados como parias [...]. Ciudadanos europeos, numerosos gitanos han buscado fortuna en los países más ricos de la UE. Esto ha provocado la reaparición de poblados marginales a las puertas de las grandes ciudades [...]. Francia no es el único país que se equivoca al expulsar a los gitanos. Otros países, como Alemania, Suecia e Italia, por ejemplo, han hecho lo mismo.

Pero, si aquellos gitanos no eran ciudadanos de la UE, actualmente sí. Desde la ampliación de la UE diversos medios han dado cuenta de la alarma existente *contra el peligro de la invasión de los gitanos*.

La Nación, Buenos Aires 16-7-2004: Las ceremonias de inauguración de la Europa ampliada a veinticinco países ha sido muy conmovedora [...] Por desgracia, la televisión francesa no sólo mostró aldeítas de cuento de hadas y blondas criaturas. También mostró -con sospechosa insistencia- villas miseria de Eslovaquia pobladas por gitanos en un indescrutable estado de abandono. La insistencia no carecía de sentido: [...] los temores de la República Checa en relación con una invasión de gitanos eslovacos luego de la apertura de fronteras, y los de Inglaterra en relación con una invasión de gitanos checos. Los checos les temen a los eslovacos y los ingleses, a los checos. Por lo visto, siempre hay un gitano "más pobre y triste que yo" (Alicia Dujovne Ortiz, corresponsal en París: "La Europa de los gitanos").

Motivo alegado para las expulsiones: la lucha contra la delincuencia, el desmantelamiento de campamentos ilegales y la expulsión de los inmigrantes sin papeles.



Motivo real más que probable: electoralismo, busca de un “chivo expiatorio” ante la crisis económica:

Público, Madrid 19-8-2010: Sarkozy ha mediatizado la deportación y ha organizado una dura polémica con Bruselas sobre gitanos, para intentar hacer olvidar la destrucción de empleo, el recorte de pensiones y las subidas de impuestos que se están dando en Francia [...] Sarkozy necesita urgentemente una cortina de humo.

Grup de Recerca EMIGRA de la Universitat Autònoma de Barcelona: Lo que está teniendo lugar son deportaciones de grupos y familias, no de individuos delincuentes [...] Se está manejando el descontento de las clases populares, avivado por la crisis generalizada, para desviar el foco contra un chivo expiatorio: Una política bien barata que no consiste en redistribuir la riqueza, emancipar a las personas y pensar en otros modelos sociales más justos, sino en consolidar una sociedad estratificada e injusta, arbitraria y abusiva, a nivel local y global.

(<http://grupsderecerca.uab.cat/emigra/>)

Lejos de nosotros

Hace unos años en el Comité Provincial de un partido político democrático de izquierdas de una ciudad castellana uno de sus componentes planteó que habría que hacer algo con los poblados segregados y de infraviviendas de esa provincia. El Presidente provincial (un político que con el tiempo llegó a tener importantes cargos de responsabilidad estatal) cortó de raíz la posibilidad del más mínimo debate sobre dicha propuesta; vino a decir: “ese tema ni tocarlo; cualquier iniciativa que pueda significar pérdida de votos, no podemos ni siquiera considerarla”.

Comentarios de aquí

Meros botones de muestra que nos ilustran que no estamos ante un suceso aislado circunscrito al Gobierno de Sarkozy, aunque en Francia con una novedad agravante: la publicidad con que lo realiza una institución democrática.

[blog de *El Mundo.es*]





1. Los inmigrantes que en lugar de llegar a trabajar, producir y hacer correctamente las cosas, se dedican a delinquir o aprovecharse de un sistema blando, deben ser deportados sin miramientos ni ayudas. Ojalá aquí hiciésemos lo mismo con toda la inmigración que no aporta nada y que encima nos roba [...] Exijo a las autoridades que expulsen del país a todo aquel extranjero que haya cometido un delito [...] o que no ha cotizado a la Seguridad Social [...] o todo aquel foráneo que no acate las normas de convivencia del país que les acoge y les da de comer.
2. No veo dónde está el problema. Hay unos señores que viven en unos campamentos ilegales, inadmisibles en el mundo civilizado. El Estado naturalmente les prohíbe esa forma de vida y en cambio les ofrece un retorno voluntario a su país con un billete de avión pagado y 300 €. Esto huele a manipulación izquierdista.
3. Nicolas Sarkozy presidente de España YAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAA!
4. Sí, pero los gitanos se encuentran en situación de exclusión social (pobreza económica extrema, dificultad para acceder al mundo laboral, acceso limitado a la educación, salud, dificultades para acceder a una vivienda digna...). Creo que el dinero que les ofrecen para echarlos debería ser empleado para tratar la raíz del problema. Por ejemplo, elaborando un programa de inserción social. El gobierno francés ha escogido la opción fácil y anti-democrática.

Alerta ante el peligro de invasión

[Carlos Herrera, *Onda Cero*, "Herrera en la onda" 9.9.2010]

5. Y no hace falta decir que si Sarkozy ha ordenado la expulsión de gitanos rumanos ilegales no es por prejuicio racial, pues eso en la Francia del siglo XXI no sería sostenible. Es por la lucha contra la delincuencia, un tema que el Gobierno francés ha asumido con decisión. **¿Y adivinan ustedes dónde van a ir estos gitanos que van a ser expulsados de Francia por ser ilegales?** ¿Adivinan adónde? Pues sí, a España. Los mozos de escuadra han emitido ya informes que indican que estos gitanos están pasando las fronteras hacia España... Porque está claro que en Rumanía, que está en la bancarrota, no están para integrarlos.

Rechazo en el campo de la educación

- En el 2000 tres niños gitanos fueron abucheados a la puerta del colegio salesiano de Barakaldo porque algunos padres querían impedir que estudiaran con sus hijos. Justificaban su actitud alegando que estos niños gitanos (de 3, 5 y 8 años, respectivamente) eran "problemáticos" y "conflictivos".
- En marzo de 2002 se emitió un reportaje en *Tele-Madrid* ("Investigación TV", transcrito *Gitanos. Pensamiento y cultura*, n. 14) realizado con cámara oculta en el que se podía ver cómo en varias guarderías visitadas por una madre gitana se le decía que no había plaza libre para su hijo, pero inmediatamente después iba una madre no gitana y ya no había problema de matrícula... Cuando la periodista se dirige a la Asociación de Centros de Educación Infantil de Madrid, haciéndose pasar por una maestra interesada en abrir una guardería, le aconsejan que no matricule a los niños gitanos (pues podrían espantar a los demás padres) y que esa negativa la realice de un modo disimulado (que en ese momento no hay plazas libres, que se apunta a su hijo en la lista de espera, y que *ya se le llamará cuando haya una vacante...*).
- En un colegio público, cerca de un barrio con bastantes familias gitanas, algunos padres demandaron el servicio de comedor escolar. El tema se trató en el Consejo Escolar... y se decidió no solicitar el comedor escolar para *evitar el riesgo de que el colegio se llenara de gitanos*.



¿Por qué ocurre todo esto?

La exclusión de los gitanos rumanos y búlgaros constituye una amarga realidad, que nos interpela y nos demanda una toma de postura. Como lo es también la marginación de muchos españoles gitanos. En España en menor grado, al no ser inmigrantes y porque estos gitanos españoles en situación desventajosa sí cuentan con vías de vinculación con las instituciones y la sociedad global (a menudo limitadas, y de ahí su marginación).

¿Cómo enfocar esta realidad, qué análisis hacemos de la misma? No está de más recordar que, puesto que la realidad social es compleja, hay que huir –también en este tema– de las explicaciones lineales y simplistas y, por el contrario, tratar de hallar las relaciones entre los distintos condicionantes, factores y agentes que están incidiendo.

Algunos puntos breves de reflexión que nos ayuden a un análisis sistémico:

1) La historia de una marginación es la historia del pueblo gitano a lo largo de los siglos y hasta hoy en toda Europa. En Rumanía, por cierto, fueron sometidos a la esclavitud durante cinco siglos. En España se dictaron más de 250 leyes en contra de ellos en los distintos reinos (la última de estas normas se derogó en 1978). El Rey de España Fernando VI el 30 de julio de 1749 dio la orden de arrestar a todos los gitanos del reino (cf. A. Gómez Alfaro, *La Gran Redada de Gitanos*, Ed. Presencia Gitana, Madrid 1993).

Entre las víctimas del genocidio nazi hubo varios cientos de miles de gitanos... Y aunque en algunas épocas se “ofrecieron” vías de asimilación forzosa o

“Muchas de las problemáticas que afectan a la población *rom* rumana inmigrada y a su situación en los barrios en que se han asentado son sólo la “punta del iceberg”, la expresión más cruda de la situación de desigualdad estructural que existe en nuestra sociedad, y que en el caso de la población gitana rumana se expresa con mayor intensidad y virulencia debido a su situación de desprotección” (Óscar López: “Aproximación a la población gitana en Rumanía: situación histórica y actual”: *Cuaderno de las XXX Jornadas de Enseñantes con Gitanos*, Barcelona 2010).

parches paternalistas, las condiciones de integración en un plano de igualdad nunca se han dado.

2) En la actualidad los índices de calidad de vida de la población gitana siguen estando muy por debajo de los de la media de la población. A pesar de los avances habidos en la situación de los españoles gitanos, que han sido importantes, la esperanza de vida de los gitanos españoles es 10 años inferior a la media de España, según estimaciones de la Asociación Nacional Presencia Gitana (Seminario Internacional *Salud y Comunidad Gitana. Análisis de la Situación en Europa*, Ministerio de Sanidad y Política Social 2009).

El *status* actual de los gitanos inmigrantes, aunque sean comunitarios, es aún bastante peor. A este respecto, cabe destacar la existencia entre los gitanos españoles de un sector notable de población de clase media y de profesionales, así como de titulados académicos, situaciones que difícilmente se dan entre los gitanos inmigrantes procedentes de la Europa del Este. Hay clases medias de la minoría étnica autóctona que pueden sufrir al-

guna consecuencia derivada de la discriminación racial y de los estereotipos, pero que no se hallan en una posición de flagrante indefensión. La situación de los inmigrantes gitanos expulsados forma parte de la situación de los gitanos en Europa, pero se ve agravada por la inmigración y por la extrema pobreza de que parten en su país de origen. Los inmigrantes rumanos y búlgaros de la minoría gitana (con su triple condición/consideración de inmigrantes, gitanos y pobres) son “los europeos socialmente más excluidos” (EMIGRA, cit.) Aunque los que emigran no son los más pobres y marginados de los gitanos rumanos, porque éstos no tienen posibilidades de salida.

[Cf. Miguel Pajares, *Procesos migratorios e integración socio-laboral de los inmigrantes rumanos en Cataluña*, Tesis doctoral, Departamento de Antropología Social e Historia de América y África, Universidad de Barcelona 2006, p. 238 y cómo después de la transición democrática, los gitanos fueron los primeros echados de las fábricas, pp. 227-230].



3) Esta realidad aún es con frecuencia silenciada, ignorada.

La historia del Pueblo Gitano no aparece en los libros de Historia ni se estudia en los centros académicos, y apenas ha merecido la atención de un puñado de historiadores. *Los gitanos* [son y siguen siendo] un objeto científico marginal en las Ciencias Sociales y existe una marginalidad del conocimiento producido, un auténtico “epistemicidio” (silenciamiento) de los pocos estudios relativos a ellos.

[Cf. María José Casa-Nova, *Etnografía e produção de conhecimento. Reflexões críticas a partir de una investigação con gitanos portugueses*, Alto Comissariado para a Imigração e Diálogo Intercultural, Lisboa 2009].

4) Existe un estereotipo latente y disponible, que atribuye a los gitanos toda suerte de defectos y los presenta como un estorbo o amenaza para el resto de la sociedad, como un desecho, un lastre. Tales planteamientos no son meras apreciaciones, sino que **constituyen parte del problema**: justifican las desigualdades estructurales y cierran las puertas al gitano –por el mero hecho de ser gitano– tanto en el ámbito laboral, como en el de la vivienda... Y esta percepción estereotipada ya funciona entre la infancia.

[Cf. J.F. Gamella y P.S. Sánchez-Muros, *La imagen infantil de los gitanos. Estereotipos y prejuicios en las escuelas multiétnicas*. Fundación Bancaixa 1998].

5) Entre los gitanos existe una gran heterogeneidad de todo tipo, como en todo grupo social, y es absurdo pretender hacer un molde sobre “cómo son los gitanos”. Cada ser humano posee una identidad compleja en la que coexisten múltiples pertenencias o dimensiones: la identi-



dad personal no es algo proveniente de una sola fuente (cf. Amin Maalouf, *Identidades asexinas*, Alianza Editorial 2004). Si cada persona es un mundo (y se desarrolla en contextos sociales/culturales/económicos y políticos diversos y dinámicamente cambiantes), es preciso rechazar las generalizaciones indiscriminadas, los determinismos y las categorizaciones apriorísticas de las personas.

6) Los gitanos son miembros de la sociedad, convecinos, personas con un pasado histórico, con un presente y con unas aspiraciones de futuro. En definitiva, personas que, como todos, “se hacen sus cuentas”, y cuyas decisiones son racionales y corresponden a la opción que consideran mejor en su situación concreta.

Además, la exclusión social y los estereotipos que la justifican son incongruentes con los principios democráticos y humanistas y no podemos quedarnos indiferentes ante ellos. No es ninguna exageración afirmar que en las dinámicas de exclusión de los gitanos de la Europa del Este nos hallamos en la práctica ante una denegación o cuasi-denegación de la ciudadanía; y que en las situaciones de segregación y marginación de los gitanos españoles también se hace patente un recorte o aminoración de dicha ciudadanía. Que ambos procesos se nutren de un caldo de cultivo

racista que fagocita áreas de nuestra democracia. A este respecto, Esther Tusquets ha comentado en varias ocasiones que en relación a la exclusión social **los cristianos deberían tenerlo clarísimo, pero no lo tienen y no entienden por qué**. Pero otro tanto puede decirse de los que se consideran progresistas, humanistas y, en definitiva, de los demócratas en general (sin remitirnos a mandatos religiosos o de una ideología particular): un demócrata no debiera admitir prejuicios ni segregación, pues eso impugna la esencia misma de la democracia, que es la universalidad de los derechos humanos.

Ahora bien, si se acusa de falta de coherencia entre los ideales y las prácticas, suelen aparecer dos tipos de objeciones (de carácter antitético):

a. *Una crítica del sistema democrático por considerar que es insuficiente y que favorece a los mejor situados*: vivimos en un sistema social que no sólo es democrático, sino también clasista, jerarquizado económicamente... Esta dualidad genera contradicciones y tensiones, y riesgo de un doble lenguaje. Cada uno busca su particular acomodo, y en la carrera por “los méritos” no todos juegan con las mismas oportunidades. Un estudio reciente muestra que en el acceso al primer puesto de trabajo, en más de la



mitad de los casos, el factor clave es la red de influencias familiares, es decir, las informaciones privilegiadas y “recomendaciones” o “enchufes” (cf. El País 24.8.2010 “Dime a quién conoces y te diré si tendrás trabajo”). Según esto, a mayor ascenso en la escala socio-económica, mayor posibilidad de jugar con ventaja y de hacer trampas. Y, sobre todo, esta estructura social injusta, en la práctica, está colocando a algunos grupos sociales en situación de desventaja y negándoles –en mayor o menor grado– una ciudadanía plena. Su marginación constituye “una causa pendiente” de la democracia.

b. *Una crítica del sistema democrático porque “se pasa” de “buenismo” y favorece a los “parásitos sociales”:* desde

posturas “neoconservadoras” y racistas se defiende que los marginados no aprovechan las oportunidades que la sociedad les brinda y que se automarginan; que las políticas de redistribución social lo único que hacen en la mayoría de los casos es propiciar la vagancia y el “vivir del cuento” (a costa de los que se esfuerzan), la desidia social y la irresponsabilidad, el vicio y –en consecuencia– muy a menudo, las conductas abiertamente antisociales y delictivas.

Desde estos presupuestos *neoon*, a medida que se descende en la escala socio-económica, es mayor la posibilidad de hacer trampas, de ser un irresponsable social y una carga para el resto de la sociedad (a la que arruinan) y, en definitiva, los colectivos socia-

les desfavorecidos son ellos mismos los que, con sus conductas asociales y antisociales, se niegan el derecho a la ciudadanía (son “una causa perdida”).

La política del Gobierno francés de carácter antigitano –en cuanto los criminaliza– sólo se explica desde este tipo de planteamientos y desde el propósito de hacer un guiño al sector del electorado que piensa así. Esta interpretación de la realidad social –al inculpar a la parte con menos poder de todos los problemas sociales, y al asociar pobreza con delincuencia– adolece de un enorme simplismo y reduccionismo en el plano intelectual y constituye una falacia. El hecho de que los responsables políticos le den pábulo nos ubica –lejos de la democracia– en el terreno de la demagogia, el racismo y la inmoralidad.

Síntesis de las investigaciones “escuela y minorías étnicas”

Una pregunta que se me hace a menudo –con distintos matices– es: ¿por qué los gitanos no obtienen mejores resultados escolares? o ¿por qué los gitanos no aprovechan más las oportunidades educativas? Siempre me ha parecido crucial analizar e investigar esta cuestión, sobre todo para poder hallar pistas y caminos de mejora.

En los últimos 30 años ha habido en España un avance fundamental en la escolaridad de la población gitana. Con todo, persiste una sobre-representación de los gitanos entre el alumnado con “fracaso escolar”. ¿Qué factores inciden?

Una historia de persecución, sometimiento a la fuerza e inferiorización, más un presente de marginación y estigmatización, se

[Para mayor detalle y extensión: J.E. Abajo - S. Carrasco (eds.) y Equipo de Investigación sobre el Éxito Escolar del Alumnado Gitano: *Experiencias y trayectorias de éxito escolar de gitanas y gitanos en España. Encrucijadas sobre educación, género y cambio cultural* (Instituto de la Mujer/CIDE, Madrid 2004). John Ogbu, “Etnografía escolar: una aproximación a nivel múltiple”, en Angel Díaz de Rada, Honorio M. Velasco, Francisco Javier García Castaño (coords), *Lecturas de antropología para educadores. El ámbito de la antropología de la educación y de la etnografía escolar*, (Trotta, Madrid 1993) 145-174; John Ogbu, “Respuestas de las minorías a la experiencia escolar”, en *Boletín de Enseñantes con Gitanos* 25 (2003); Silvia Carrasco, “Inmigración, minorías y educación: ensayar algunas respuestas y mejorar algunas preguntas a partir del modelo de Ogbu”, *Ofrim* 11 (2004) 37-67].

traducen en un “techo limitado de empleo”: un afroamericano en USA o un gitano en Europa, aun titulados, no tienen igualdad de

oportunidad laboral. Esto tiende a engendrar en muchos miembros de estas minorías **un gran coraje/ escepticismo respecto a sus**



oportunidades, aparte de diferencias culturales “secundarias” (reacciones de resistencia y oposición).

La cultura de los afroamericanos no es diferente de la cultura mayoritaria de los blancos ni sólo ni principalmente porque algunos de sus contenidos tengan raíces africanas (diferencias culturales “primarias”); ni la de los gitanos por sus orígenes asiáticos, como sostiene algunos investigadores. Más bien se trata de que el marco de referencia cultural de los negros o de los gitanos se construye por oposición, o es ambivalente, respecto al marco de referencia cultural mayoritario (los blancos en USA o los “payos” en Europa). Es una forma de ubicarse a sí mismos en relación a la mayoría dominante y excluyente.

Según el antropólogo nigeriano J. Ogbu, consagrado a la investigación sobre la situación escolar de las minorías étnicas en USA, en muchos de sus miembros existe, respecto de su formación académica, una visión derrotista y determinista sobre la ventaja cultural conseguida históricamente por la mayoría: resignación ante la batalla perdida en una posible promoción escolar y laboral.

Por otra parte, el estereotipo, el conflicto y la desconfianza también impulsan a las escuelas a adoptar posturas defensivas hacia el alumnado de minorías, en forma de evitación, control, segregación, paternalismo y sanciones disciplinarias.

Las consecuencias de todo ello son: deficiente comunicación entre maestros y padres y entre maestros y alumnos, reproches mutuos, explicaciones clínicas/psicologizantes de los problemas académicos de los niños... De este modo, al alumnado afroamericano o gitano le

llegan a menudo de sus agentes de socialización mensajes “doble-vinculares” o contradictorios (“ve, pero no vayas”, “ven, pero no vengas”). Esto les genera perplejidad y desconcierto y, con frecuencia, baja auto-expectativa, conductas disruptivas, falta de esfuerzos serios respecto a las tareas académicas, absentismo, bajo rendimiento, reacciones paradójicas y una progresiva desvinculación.

Ahora bien, a medida que la incorporación social de un grupo, familia o persona no es marginal, la relación con la escuela no se problematiza y los que quieren seguir lo hacen con mayor naturalidad; es decir, **cuando la familia y/o el propio alumno se sienten vinculados social y académicamente se propician las condiciones para el éxito y para la continuidad educativa de las minorías étnicas.**

[Cf. Balint-Ábel Bereményi, “Claro hijo, vaya a la escuela y si se aburre lo sacamos”. *Relaciones y experiencias de los gitanos de Badalona y los rom de Bogotá con la educación escolar*”, Tesis doctoral, Departament d’Antropologia Social i Cultural de la UAB 2007].

Así, Ogbu y su equipo han comprobado que un grupo minoritario con fracaso relativo en un país, puede tener otro comportamiento escolar en otro país, donde no es visto como un paria. Por ejemplo, los *burakumin*, que en Japón padecen discriminación en todos los espacios sociales y cuya escolarización es conflictiva en cuanto a rendimiento y convivencia, en USA, donde los americanos los tratan como a los demás inmigrantes japoneses, los *burakumin* tienen el mismo éxito relativo en la escuela y en el lugar de trabajo que el resto de sus compatriotas japoneses.

Por otra parte, si bien es cierto que la experiencia escolar de los niños de minorías étnicas se ve condicionada por factores extraescolares (el contexto socio-económico y las dinámicas comunitarias), también la propia escuela juega un papel importante en sus vidas. “*Sus trayectorias académicas y sociales son el resultado de su experiencia escolar cotidiana y del espacio en que la escuela los sitúa (...)* El cambio es posible si [los agentes implicados] lo creen posible (...) El profesorado construye las expectativas hacia este alumnado y condiciona su experiencia escolar (...) El hecho de creer en las capacidades del alumno y mantener una buena relación mejora su rendimiento académico” (Jordi Pàmies, “*Dinámicas escolares y comunitarias de los hijos e hijas de familias inmigradas marroquíes de la Yebala en la periferia de Barcelona*”, Tesis doctoral. Departament d’Antropologia Social i Cultural de la UAB 2006).

En definitiva, la escolaridad de la infancia gitana no tiene lugar en un vacío socio-económico y político, ni tampoco al margen del contexto relacional-afectivo escolar ni de las presiones de la comunidad y de las expectativas de las propias familias (condicionadas, a su vez, por los factores anteriores).

Por último, quiero dejar bien claro que, según lo apuntado en estas investigaciones, los factores que inciden en unos escasos logros académicos no tienen nada que ver con “el choque entre culturas” ni con “la orientación comunitaria de la minoría gitana”, ni con “la ausencia de la cultura gitana (o afroamericana o asiática) en las aulas”, ni con “la falta de educación intercultural”... Asuntos en los que algunos teóricos se están volcando, creo, con tanto énfasis como despiste.



La verdadera alternativa

La alternativa al cercenamiento de la ciudadanía de que son objeto los gitanos en Europa, todavía a comienzos del siglo XXI, pasa necesariamente por profundizar en la democracia y algunas líneas básicas son:

1) Denunciar la criminalización y la deportación a que están siendo sometidos los gitanos rumanos y búlgaros en Francia y en otros países, y toda expulsión basada en la pertenencia étnica.

“En una tierra que quiere hacer de los derechos humanos y civiles uno de sus emblemas distintivos no deben tener cabida ni los discursos ni las acciones que se dirigen contra un colectivo por su pertenencia étnica ni, obviamente, por sus precarias condiciones de vida, ni por la marginalidad provocada por la discriminación y la exclusión, contra las cuales sí que es preciso luchar urgentemente” (EMIGRA, cit.)

2) Contar con los propios implicados, los gitanos, como agentes de su propio desarrollo.

3) Hacer real la universalización de los servicios sociales básicos.

4) Poner en marcha de un modo riguroso y coordinado planes integrales de desarrollo comunitario para el pueblo gitano y para las zonas suburbanas y guetizadas, acompañados de sus correspondientes evaluaciones (investigación-acción), que permitan conocer el impacto de las políticas de inclusión llevadas a cabo por el estado, las CCAA y los municipios, a través de los indicadores de desigualdad social y educativa que afectan al pueblo gitano. Recientemente se ha publicado el Plan Integral del Pueblo Gitano en Cataluña 2009-2013 (Generalitat de Catalunya 2009). Excelente noticia, en una dirección bien distinta de la política de Sarkozy a este respecto.

Y a nivel europeo, obligando a los países miembros a cumplir sus deberes. Por lo demás, el daño que han producido discursos y actos racistas significa una grieta amplia en la cohesión de la sociedad europea, tan-

“Cuando juzguen a un gitano piensen por favor que algo de culpa existe en un rincón de nuestro pasado y en el de ustedes, y que las posibles culpas del futuro dependen mucho de lo que hagamos todos ahora” (Salomón Vargas, prólogo a Torcuato Pérez de Guzmán, *Los gitanos herreros de Sevilla*, Ayuntamiento de Sevilla 1982).

to española como francesa, búlgara o rumana, que no se podrá arreglar con unos programas puntuales, sino con muchos años de trabajo duro.

[Cf. las recientes declaraciones de George Soros: “La UE necesita una política coordinada. Dispone de muchos fondos para poblaciones marginadas pero sólo una pequeña parte de esos fondos son para la comunidad gitana. Así que la Unión Europea debe cambiar las directivas sobre el uso de esos fondos para que puedan destinarse a la educación y cuidado médico de los niños y de las madres, que actualmente no ocurre. Y también debería prestarse mucha atención a que el dinero que se destina a vivienda y creación de empleo, llegue a la comunidad gitana. Tenemos los métodos, todo está listo. Pero necesitamos más apoyo de la UE y de los países miembros” (http://www.cadenaser.com/internacional/articulo/george-soros-politica-gobierno-frances-gitanos-debe-ser-condenada/csrscsrpor/20100917csrscrint_7/Tes)

5) Posibilitar un trabajo y una economía que permitan vivir con dignidad

“El trabajo es un bien escaso y debe repartirse entre los ciudadanos que acceden al mercado laboral (...) Es el trabajo quien marca los modos de vida, quien pone barreras entre la realidad y la ficción, quien sienta las bases para conseguir objetivos personales. La marginalidad en el trabajo es el primer paso hacia la marginación social de toda la familia” (Unión Romaní, *Documento ideoló-*



Anuncio de “una venta de esclavos gitanos el 8 de mayo de 1852: 18 hombres, 10 niños, 7 mujeres y 3 niñas, in conditie fina (en buena condición)”, en Valaquia (hoy Rumanía).

gico. *Fundamentos del pensamiento gitano hoy. Ponencia marco. Sevilla 1994*).

6) Política social y urbanística que se oponga a cualquier forma de exclusión o de gueto, y que apueste de un modo decidido por la construcción de unas relaciones vecinales solidarias y no jerarquizadas.

7) Fomento de la escolarización y de la formación académica y profesional de la comunidad gitana. A pesar de todos los pesares, los estudios pueden ser un elemento clave para la inclusión y una herramienta para subvertir el círculo vicioso de la marginación. El éxito y continuidad escolar del alumnado gitano constituye la mejor escuela de interculturalidad. ■



3. Y seguir las pistas de los que saben más

Xavier Besalú, GI

Para “elear al pobre a un nivel (no digo igual al de la actual clase dirigente), sino superior: más humano, más espiritual..., más todo (...) Hay que ser astuto y apretar el botón que hace saltar sus cualidades más hondas: tocar su amor propio, su generosidad natural, el ansia social que hay en la atmósfera de nuestro siglo y en el fondo de su corazón, el instinto de rebelión del hombre, de afirmación de su dignidad de siervo de Dios y de nadie más.” (L. Milani, *Exp. Past.* 172 y 174).

A esta luz he releído el libro de los Enseñantes con Gitanos (2005) y he encontrado numerosas pistas y herramientas.

A) El pueblo gitano se encuentra marcado por la *huella de la historia* que le identifica con marginación, miseria, desconfianza y diferencia etnocultural. Puede que esto *se refuerce con los gitanos inmigrados* de otros países (Rumania, sobre todo) y, más aún, si siguen existiendo *reductos de gitanos españoles* que viven segregados y marginados.

Haz frente a tal estereotipo, en vez de luchar contra él negando la realidad. *Deja de lado el paternalismo* y da un *empuje significativo a la formación de niños, jóvenes y adultos*. Ver nuestra sociedad cambiada en muchos aspectos también nos ofrece la oportunidad histórica de que sin renunciar para nada a su etnicidad, los gitanos puedan ser ciudadanos de pleno derecho (sobre Teresa San Román).

Be) Tres *grandes mutaciones de nuestro tiempo* afectan también a los gitanos: la **globalización**, la sociedad-red, nos obliga a transitar de la autonomía y la desvinculación a la convivencia y la interdependencia; la **multiculturalidad** anuncia una nueva ciudadanía más impura y flexible, menos condicionada por el origen, etnia o tradición; la **individualización** creciente limita

el poder de las comunidades y prima el presente, la conciencia y los derechos individuales, más que los proyectos de futuro y que los derechos colectivos.

Asúmelo. Nada es tan nuevo; la historia de los gitanos (y de la humanidad entera) es el relato de adaptaciones y cambios continuos: *del nomadismo al sedentarismo, de las profesiones tradicionales a otras adaptadas a sus estrategias familiares, de la no escolarización a la escolarización, de la religiosidad católica a la iglesia evangélica, de la transmisión oral al clientelismo televisivo...* (sobre Carmen Méndez y Ximo García Roca).

Ce) Hay tres respuestas clásicas a la escolarización del alumnado gitano: la **exclusión**, la **segregación** y la **asimilación**. Las tres creen cierta su inadaptación social o, lo que es igual, las tres responsabilizan a los mismos gitanos de su fracaso previsto.

Distingue, primero, **inadaptación social e inadaptación escolar**: la escuela es un artefacto quisquilloso, cuyo peor peligro puede ser adaptarse a ella en cuerpo y alma. No se hizo a los niños para la escuela, sino la escuela para los niños: como servicio (público, universal y gratuito). No para examinarlos, seleccionarlos y clasificarlos. Contra con ellos y sus familias que

todos logren aprender los conocimientos y las competencias imprescindibles para ir por el mundo con dignidad y autonomía. Y que potencien, además, sus habilidades e intereses más específicos (sobre Juan Manuel Montoya y Jesús Salinas).

Y, segundo: *¿acaso adaptación social significa aceptación sumisa de las inercias, las desigualdades, las mentiras... de una sociedad profundamente injusta? Rebélate y lucha contra ellas. Con esto ¿no muestras también tu desadaptación?*

De) Estudiar, graduarse en la universidad, hacerse maestro *¿equivale para un joven gitano a renunciar a su identidad, a desgajarse del mundo en el que ha crecido? No es un dilema inventado, sino una realidad que hace sufrir a muchas personas. Ricardo Burrull, profesor de matemáticas en un instituto valenciano, vivió en su propia piel el vértigo de ser uno de los pioneros en este camino plagado de trampas, reproches, dudas, miedos e incertidumbres:*

“Raros, tanto entre gitanos como entre payos... Habíamos optado por nuestra dedicación a nuestro pueblo, pese a no ser comprendidos por una parte importante, pese a que se nos miraba con lupa... Hoy sigue persistiendo la sensación de bichos raros, de soledad, de incompreensión, de caminar en un terreno de nadie, pero con la decisión y la voluntad de hierro y mirando a otras personas que antes pasaron por el mismo lugar”.

Apóyalos incondicionalmente con un acompañamiento discreto pero real; en ningún



caso los suplantes, ni fuerces su elección o decisión, de consecuencias imprevisibles. La primera lección es que el individuo es dueño de su propio destino y, hasta los que nos creemos más libres y menos influenciados, tomamos nuestras decisiones entre fuertes condicionamientos y sacrificamos parcelas de nuestra libertad, atentos a nuestros intereses y a las repercusiones en nuestro futuro y en nuestras relaciones con los demás (sobre Ricardo Burrull).

E) Las “comunidades de aprendizaje” y otros proyectos educativos intentan romper el círculo de la *reproducción de desigualdades*; el objetivo no debe ser la compensación de la ignorancia, sino la aceleración del aprendizaje, la apuesta por los mejores resultados, para no rebajar de ningún modo ni expectativas, ni objetivos. El tiempo escolar es demasiado precioso y demasiado escaso para malgastarlo con entretenimientos y labores de otros entornos ciudadanos.

No renuncies a lo que otorga sentido a la escuela (¡y menos en esta sociedad de la información): *la transmisión, la producción y la recreación cultural; aprender los saberes y competencias útiles –no sólo para desarrollarse como persona y manejarse con soltura y solvencia en la vida cotidiana– sino para seguir formándose a lo largo de toda la vida.*

Efe) Atribuir sesgadamente a determinadas personas y grupos desmotivación y tendencia al cansancio, falta de atención y de autonomía, nula cultura del esfuerzo... no es señalar causas, sino justificar prácticas escolares insostenibles.

Necesitas un requisito ineludible: *el vínculo afectivo entre maestro y alumno. Que las*

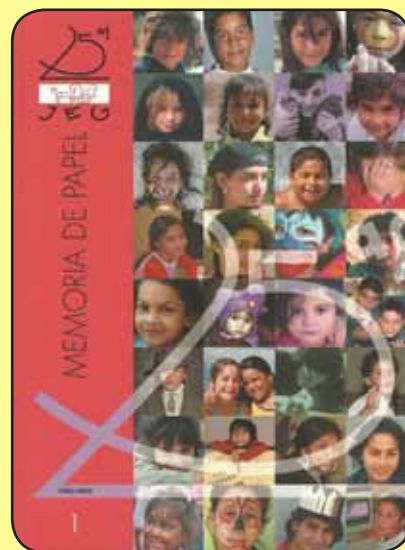
familias sientan la escuela no como un mundo hostil y aparte, sino como algo próximo y amable. Como escribió F. Gesualdi, “para ser un buen docente hay que querer mucho a los propios alumnos”, que significa tratarlos con competencia, respeto y responsabilidad, no como a personas incompletas, incapaces o sospechosas... (sobre Ramón Flecha y Domingo Jiménez).

Ge) Trabajar por la igualdad (es decir, por eliminar los factores de discriminación negativa que se ensañan con los últimos) y reconocer y respetar la diversidad, demanda una *escuela comprensiva y unificada; no uniforme, sino abierta y común a todas las diversidades.*

Recuerda bien claro y alto que las incitaciones oficiales *promueven, en nombre de la autonomía y la descentralización pedagógica, que los centros se vendan con ofertas diferenciadas para adaptarse/atraer a públicos también diferentes, y proclaman el derecho irrestricto de los padres a elegir el tipo de educación que quieren para sus hijos.* Dan por supuesto que los hijos les pertenecen por entero y pueden modelarlos a su gusto, y obvian que la educación cumple también funciones sociales de primera magnitud: por ejemplo, aprender a vivir juntos personas distintas.

Mantén abierto el currículum, diversifica las fuentes de información, respeta ritmos de aprendizaje diferenciados, recursos y materiales abundantes y diferentes, rompe las rigideces de horarios y espacios burocratizados... (sobre José Gimeno y Francesc Carbonell).

Hache) Contamos ya con investigación suficiente para saber el



Varios, *Memoria de papel*. 25 Jornadas de Enseñantes con Gitanos 1980-2005 (Valencia 2005) 3 t.

camino y los factores de mayor incidencia en el éxito escolar del alumnado gitano. Los más relevantes se han realizado a pie de obra, desde la cercanía y la complicidad personal.

- Busca una *política social comprometida y coherente* con la igualdad y la cohesión social: un urbanismo que evite los barrios guetizados y las infraviviendas; un apoyo decidido a la inserción laboral de los jóvenes.
- No transijas en la escolarización menor de **los 16 años ni esperes a los 6**; apuesta por la escuela **inclusiva y comprensiva**;
- apoya el estudio en **horario extraescolar**;
- cuida las **transiciones de etapas**.
- Busca el **éxito** escolar y la **continuidad** académica de todos;
- proyecta **altas expectativas** sobre el alumnado (afecto más exigencia);
- propicia la colaboración y la **confianza con las familias**;
- refuerza la **acción tutorial** y la educación **antirracista** (sobre José Eugenio Abajo, Silvia Carrasco y Xavier Lluch).



4 La experiencia es una buena herramienta

Café ¿para todos?

Feliciano Alonso, SA
Colegio Antonio Machado de Mérida

Al principio

Nunca había estado en el barrio hasta el día que tomé posesión de mi plaza como maestro del Colegio Público *Antonio Machado*. El nuevo edificio marcaba la frontera entre lo prohibido y lo permitido. El antiguo colegio *La Paz* de Mérida, ahora el *Machado*, estaba en el corazón de la barriada marginal de La Paz; distribuido en tres barracones independientes separados por un patio inclinado con un escalón longitudinal que lo convertía en un riesgo añadido.

Me llamó la atención la obsesión por la seguridad que tenían algunos maestros veteranos. Candados, barras de seguridad, nuevos candados y muchos niños. Niños sucios, de ojos grandes, recolgados de los barrotes del recinto, mirando con cierta curiosidad y malévola sonrisa a los maestros y maestras, sobre todo a los nuevos, como diciendo “deja que te pille en clase”. Por suerte nunca ejercí en aquel lugar. Estrenamos el edificio actual a la semana siguiente y guardo muy adentro el recuerdo de las madres gitanas al despedirse de sus hijos a la puerta del Colegio, gritando:

-¡Lolo, Lolete; quítate los zapatos cuando salgas al recreo!

Y los niños, obedientes, llenaban las papeleras de zapatos y zapatillas y jugaban descalzos en el recreo.

- Para no romperlas, maestro. – Decían.

Durante 15 años, desde 1988 hasta 2003, fui profesor del *Antonio Machado* de Mérida. Los primeros once, como Jefe de estudios y los últimos cuatro compaginé como pude la docencia con los chicos más conflictivos y la Dirección del Centro.

Hoy ha desaparecido aquel barrio, tal y como estaba concebido, pero la problemática se ha acentuado. Tras un primer realojo en 1994, las familias se separaron, quedándose en una urbanización al lado del antiguo barrio casi todas las familias gitanas, mientras que las no gitanas se marcharon a otra urbanización que se les entregó al otro lado del Guadiana.

Por ello, podemos decir que, a partir de entonces, el Colegio aumentó su población escolar de etnia gitana hasta niveles del 90%. La problemática social del barrio se ha basado siempre en un elevado índice de paro, alta tasa de analfabetismo, viviendas reducidas y en muy malas condiciones de habitabilidad, elevado número de hijos por familia, abandono temprano de la escolaridad, absentismo escolar muy frecuente e intenso en algunos casos, altas tasas de temporalidad, o situaciones de desamparo familiar.

Había muchas familias, en el borde mismo de la exclusión social, que vivían sólo de las ayudas de Cáritas, Cruz Roja y otras instituciones. Por ello el Colegio se convirtió en la segunda casa para nuestros chicos. Logramos

que nos concedieran el reparto del desayuno. También funcionó, y aún sigue, un comedor con capacidad para 120 comensales becados al 100%. Pusimos en marcha un programa de aseo diario, con ducha incluida (gracias a la absoluta entrega de maestros como Andrés Duarte, Pedro Lozano, José Guerrero, M^a Ángeles Fernández...) incardinado en el Proyecto Educativo de Centro junto con un programa de reparto de ayuda a domicilio de ropa y comida, en colaboración con la Conferencia de Mujeres de san Vicente de Paúl.

Son muchas las experiencias vividas y los proyectos que promovimos. Pero a la hora de plasmar algo sobre todo aquello, no se me ocurre nada más importante que el trabajo que durante años se hizo para desarrollar las habilidades sociales, verdadero caballo de batalla del quehacer diario. Por el alto nivel de conflictos entre iguales o de faltas de respeto por parte de los alumnos o de sus familias hacia los profesores del Centro, nos planteamos la posibilidad de trabajar en esa línea para mejorar las relaciones sociales entre los integrantes de la Comunidad Educativa del *Machado*.

Estrategias para la mejora del clima escolar

Comisión de convivencia

El primer paso fue la creación hacia 1993 de una Comisión de

Disciplina, luego de Convivencia, que bajo la tutela del Consejo Escolar, analizaba en caliente el suceso y daba respuesta clara, breve e inmediata a la falta cometida. Esta Comisión, recogida luego por Leyes orgánicas nacionales, estaba formada por el director, jefe de estudios, un padre, un alumno y un empleado del centro. Como ventaja cabe destacar la rapidez y la operatividad a la hora de resolver un conflicto y como filosofía de la misma merece destacar que la pena impuesta siempre había de revertir en beneficio de la Comunidad Educativa en general, que en último término era la agraviada.

Control del absentismo

Puesto que no había manera de hacer funcionar los Servicios Sociales y los jueces siempre hicieron dejación de funciones ante reiteradas denuncias de ausencia escolar prolongada de algunos chicos de determinadas familias, instauramos la figura del *mediador gitano*.

Una mujer gitana de probada fiabilidad, consecuente y responsable con su familia, visitaba el colegio a diario y se llevaba una lista de las ausencias. Luego iba casa por casa y a las 10 de la mañana había rescatado a gran parte de los alumnos ausentes. La ventaja que esta fórmula ofrecía era evidente. Las familias gitanas nunca desconfiaban de uno de los suyos a la hora de abrirle la puerta a algún forastero y su predicamento entre ellos era infinitamente superior al nuestro.

Plan de mejora

Entre las 9 y las 12 de la mañana, en el colegio se formaban tantos grupos de alumnos como profesores había. Y todo el mundo trabajaba a las mismas horas

Lectura, Escritura, Cálculo y Cálculo aplicado. Logramos así que, al menos, cuando los chicos abandonaban el Colegio para ir al Instituto – o mejor, para ir directamente a la calle – salieran del Centro con lo básico: saber leer, escribir, comprender un texto y calcular. Las otras materias, Música, Educación Física, Plástica, Idioma Extranjero, eran impartidas en grupos de más alumnos por un maestro especialista.

Programa Mus-e.

A fin de combatir el absentismo escolar y crear un ambiente escolar más agradable, se nos ofreció desde la Consejería de Educación ser un Centro asociado al Programa MUS-E de la Fundación Yehudi Menuhin. Este Programa pretende introducir las Artes en la escuela para combatir la falta de motivación por las actividades escolares. Para ello, durante una hora a la semana, rotando por riguroso orden, un artista de reconocido prestigio y probada habilidad, impartía una clase de danza, teatro o expresión artística a cada grupo de alumnos estimulando la participación y el compromiso con la asistencia a clase.

Comunidad de aprendizaje

Después de haber abandonado el Centro, sé que el equipo que tomó el relevo ha orientado la práctica docente hacia la creación de una Comunidad de Aprendizaje con lo que ello supone de compromiso por parte de profesores, alumnos y familias.

Al final...

Hicimos muchas cosas durante **15 años** en aquel grupo escolar de mayoría gitana (200 sobre 225 el último año que yo estuve con ellos). Ganamos concursos

fotográficos patrocinados por el Parlamento Europeo, participamos en Escuelas Viajeras, presentamos nuestro centro en los medios: televisión, radio, prensa... Hicimos cursos de alfabetización para las madres, convertimos el comedor en su segunda casa, hicimos de puente de enganche entre los chicos y las empresas, colocamos a muchos desde el Colegio en talleres, tiendas, bares, casas y aquello funcionaba razonablemente bien.

Hasta que vino la LOGSE y se llevaron los niños de 7º y 8º a los Institutos, como en todas partes, y los decían “de 1º y 2º de la ESO”. Pasaron a manos de docentes que no tenían sobre ellos ningún ascendiente y abandonaron casi de inmediato. Recuerdo que, nada más comenzar el curso, se escapaban del IES y se venían al colegio a vernos en los recreos.

Mi última propuesta en Mérida fue que no se marcharan los niños a cursar ESO al Instituto porque abandonaban enseguida. Era mejor que los profesores vinieran a dar sus clases al Colegio. Seguro que se alargaría así la vida escolar de los chicos, al menos dos años más. Y puede que otros dos más, para que alguno se titulara en ESO. Pero el *café para todos* se impuso a rajatabla.

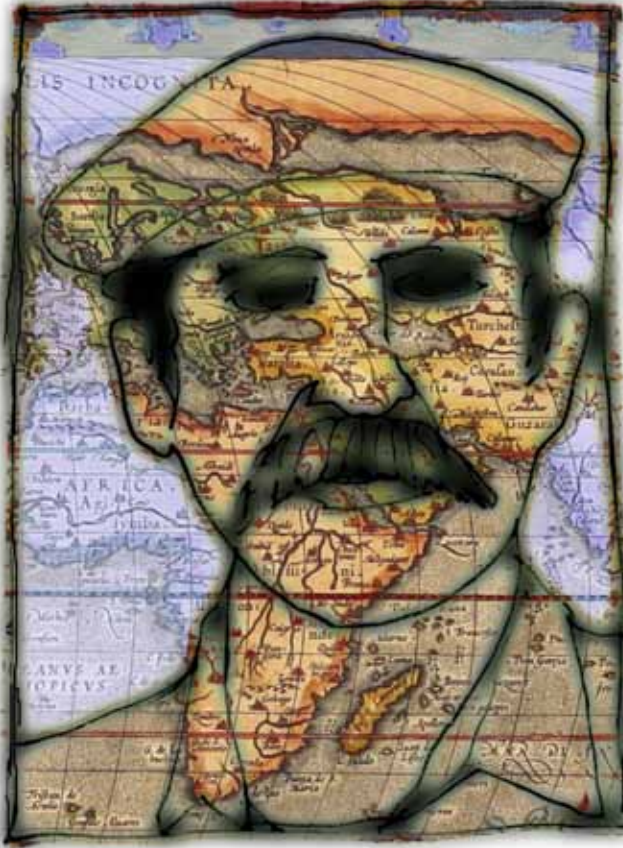
En realidad, lo que más nos cansó, a mí y al grupo de maestros del ANTONIO MACHADO, fue comprobar que, tras 15 años de trabajo en inmejorables condiciones materiales, personales y ambientales, comenzábamos a recibir hijos de nuestros primeros alumnos con la misma problemática de absentismo escolar y de riesgo de exclusión social que sus padres.

De hecho, todavía no hay final. ■



Miquel Martí, B

¿Quiénes son los inadaptados?



A menudo, cuando se habla de los gitanos se les aplica el adjetivo de *inadaptados*. Para Lorenzo Milani, los verdaderos inadaptados son aquellos que se dejan educar por un *mundo desadaptado*.

Gianni, el prototipo de alumno inadaptado en el sistema escolar, se convierte en *excluido* de este sistema, pero llega a Barbiana y pasa a ser un *privilegiado*.

Porque en Barbiana *el que se encontraba sin fundamentos, o era lento o desganado, se sentía el preferido; parecía que la escuela fuera toda ella para él*.

Éste era el clasismo de Barbiana, que pretendía establecer la verdadera igualdad.

La cultura gitana, inadaptada y excluida de la cultura oficial, forma parte de esta *cultura del pobre* de la que habla Milani, rica en su historia, pero que no llega a manifestarse por falta de

un vehículo, de un instrumento: la palabra y el análisis crítico de la propia historia y de la realidad social.

En la nueva sociedad vislumbrada por Milani el trabajo no es sinónimo de esclavitud sino de gozo. ¿No es ésta una visión *gitana* de la sociedad? Para Milani es mucho más sana y humana la atmósfera que respira el pobre, precisamente porque está fuera del sistema. Los pobres están en condiciones de construir una cultura superior y entitativamente diversa de la existente. Por eso hay que *armar* a los pobres, incluidos los gitanos, con las armas de la palabra y del pensamiento.

En la óptica milaniana, creo que se puede hacer un tratamiento pedagógico *específico* del alumnado gitano, un tratamiento inclusivo de sus elementos culturales para alcanzar esa nueva escuela *igual para todos*, germen de una nueva sociedad en la que todos seamos iguales.



El remedio que propongo

Lorenzo Milani

[No se refiere al pueblo gitano, sino a montañeses muy “atrasados”].

“Puedo decir que la escuela, en este pueblo y en este momento, no es uno de tantos métodos posibles, sino el medio necesario y un camino tan obligatorio como lo es la palabra para los misioneros del Instituto Gualandi [*de sordomudos*], o el idioma para los misioneros en China. Sin embargo, el día de mañana, cuando la escuela haya sacado a la luz ese rostro humano y esa imagen divina, hoy sepultada bajo siglos de una cerrazón hermética, cuando sean mis hermanos, no por un retórico sentido de solidaridad humana, sino por una real comunidad de intereses y de lenguaje, entonces (...) Y no se trata simplemente de un proyecto o de una esperanza. Ya he visto algo. En estos pocos años que llevo aquí, la escuela de los mayores marcha a tientas todavía entre las tinieblas que separan, a siglos de distancia, civilizaciones diferentes. Pero con los niños es otra cosa. Con ellos hablo ya realmente como con mis iguales. Y no hay nada que quiera decirles, por elevado, hermoso o nuevo que sea, que no consiga hacérselo llegar a su mente. Y nada hay en sus mentes que no consigan explicarme.

Me han bastado con ellos tres años de gramática y de lengua. Y ahora vibran ante todo lo que yo quiero, ante la cultura, el pensamiento, la fe. Ya empiezan a mirar a sus padres con la dolorosa compasión de jueces y superiores. Por fin se han asomado a mi mundo, y ya son de los que tu inspectora llama *desadaptados*. Sí, *desadaptados* de una vez para siempre; y no podrán retroceder.

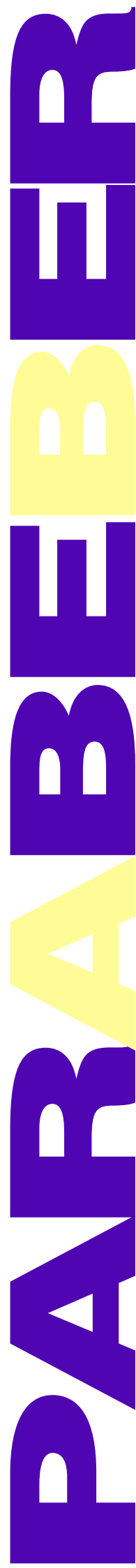
(...) Aparte de esto, en el joven [*adaptado*] de hoy hay todo un estilo que me es ajeno: habla de deporte y de cine sin preguntarse los porqués últimos de intereses tan insignificantes. No quiere hablar de po-

lítica ni de sindicatos para no trabajar interiormente. Habla de la mujer y de su futura mujer con un criterio únicamente sensual. Quiere ignorar el dolor y la muerte, considera una proeza jugarse la propia vida y la ajena subido en una moto. Habla del dinero como del bien supremo. Espera la solución de todos los problemas acertando una quiniela. Considera la diversión como un derecho esencial, incluso una obligación, una cosa sagrada, el símbolo de su edad. En conclusión: un forastero, un sordomudo también para mí (pp. 135-7).

Quien cree en la vocación histórica de los pobres para llegar a ser clase dirigente (sin perder la propia personalidad y los propios dones) querrá ofrecerles una cultura entitativamente diversa de la usual. O mejor aún, no querrá ofrecerles ninguna cultura, sino sólo el material técnico (lingüístico, lexico y lógico) necesario para fabricarse una cultura nueva que no tenga nada que ver con la otra (p. 144).

Una inspectora escolar que pudo constatar y admirar el modo y los frutos de nuestra escuela, me hizo luego aparte con gran seriedad esta pregunta: “Pero usted ¿no teme hacerlos unos *desadaptados*?”. Y es una mujer de mucha valía. Entre todos los que he conocido en ese cargo, era la única persona de valía. Y, sin embargo, su educación le impedía, como un manto de guata, darse cuenta de que los *desadaptados* no son los que cuece la escuela, sino los que cuece este mundo, *desadaptado* de verdad, que envía a votar ciudadanos soberanos que no entienden el periódico y de los que el 81% ignoran qué partidos están en el gobierno” (p. 155).

Experiencias Pastorales
(BAC, Madrid 2004)





Alfonso Díez (SA)

1 ¿No será el problema la pobreza?

En la célebre película de Stanley Kramer, *Adivina quién viene a cenar esta noche*, (EEUU, 1967) -alegato pseudo antirracista- el personaje de raza negra, interpretado Sidney Poitier, un tanto exagerado (debido al tono discursivo, moralista y pelín hipócrita del film), pero convincente, tiene que demostrar su valía y su currículo universitario ante los intelectuales y aparentemente liberales padres de la novia; blancos, claro. Sobre todo, ante el padre (Spencer Tracy), que es quien tiene más prejuicios - y ante los suyos, humildes y modestos negros, como él. Las mujeres, más sensatas, sensibles y comprensivas, acaban ganando. También -no podía ser menos- el amor y sus convenciones. Sólo que el novio negro no es un negro cualquiera, encontrado por casualidad merodeando ocioso en un barrio marginal neoyorquino, sino un apuesto y brillante médico, con un impresionante expediente académico y una prometedora carrera profesional. El orgullo de su familia, sin duda. Ese es quizá el gran error de la película, sobre todo vista con ojos de hoy. Con un negro así, ¿cuál es el problema? Desde luego, no el color de su piel.



También con los gitanos y otras etnias pasa lo mismo, ya sean rumanos, magrebíes, subsaharianos, chinos, hindúes o latinoamericanos. Depende. Si son de buenas familias, inteligentes, educados, profesionales de éxito y bien parecidos no hay problema. Tampoco si son obedientes, sumisos y nada reivindicativos. Que pasen, que serán más o menos bien recibidos, mientras no exijan ni molesten. Y si son ídolos de masas, que además generan riqueza, ni el origen ni el color importan. Ahí están, por ejemplo, los y las deportistas, cantantes, artistas... Lo resumió certeramente en una frase genial el fenomenal futbolista camerunés Samuel Eto'o, cuando jugaba en el Barça: "Correr como un negro, para vivir como un blanco".

El problema, por tanto, es la pobreza y sus consecuencias. Como siempre, a los pobres no los quiere nadie. Menos aún si son extranjeros o de otras etnias. En el ámbito educativo, los estudios e informes anuales sobre el sistema educativo, tanto del propio Ministerio de Educación como del Consejo Escolar del Estado revelan reiteradamente el grave desequilibrio sobre la distribución del alumnado entre la red pública y la privada-concertada. Aquélla [un 70% aproximado del total] escolariza a la gran mayoría del alumnado de minorías étnicas (más del 90 %) mientras que la privada lo hace en casos muy reducidos (centros ex-

cepcionales, desde luego) o en los que, curiosamente, escolarizan a hijos de diplomáticos, deportistas, cantantes... También hay cristianos con centros dedicados a los últimos. No se puede ignorar, por más que sean la excepción.

Más concretamente, los gitanos españoles, con un alto índice de absentismo escolar (analfabetismo, pobreza, marginalidad, nomadismo, escasas perspectivas socioeducativas, etc.) se concentran mayoritariamente en determinados centros públicos enclavados en barrios obreros o zonas suburbanas, formando auténticos guetos que acaban por vaciar los colegios, aunque cerca se encuentren colegios públicos y religiosos (muy cristianos ellos), que incumpliendo las condiciones de la inclusión escolar (y del concierto educativo), se nutren exclusivamente de un alumnado más selecto o con mayores pretensiones. Entre tanto, las diversas Administraciones educativas, central y autonómicas, miran para otro lado, cuando no potencian e impulsan descaradamente la enseñanza privada contra la pública, con dinero de todos.

La escuela privada (*de iniciativa social*, como algunos la llaman), que podría ser un ejemplo de colaboración económica (para ahorro del Estado) y también social (para evitar la completa estatalización educativa, *a la soviética*), la justifican ahora mu-

chos alegando la libertad de los padres para elegir centro. Y ¡un jamón! ¡La libertad de los que pueden elegir! ¡No te fastidia! Además ¿qué hace un pobre gitano en uno de esos colegios, con niños y niñas uniformados, incluso separados, todos iguales, clones aprendiendo a medrar socialmente? ¡Mal mirado y rechazado! Aunque pudiera estar allí con ellos y ellas, escaparía para unirse a los suyos por la cantidad de trabas, humillaciones y discriminaciones constantes que sufriría. Mejor donde se encuentra más a gusto, con sus iguales o más parecidos. Lo malo es que se van quedando solos en los centros que los admiten. ¡Ay!, la diversidad. ¡Cuánta tinta gastada en tu nombre! Las aguas de la selección natural vuelven a sus cauces y así retrocedemos décadas, renegamos de grandes conquistas culturales y educativas para volver a las cavernas. Si no, echemos una mirada a nuestra vieja e ilustrada Europa. Francia se emplea a fondo con las deportaciones de gitanos, los echa a miles y nuestro gobierno -¡socialista!- se muestra tan comprensivo que da náuseas. Será la crisis... ¡Si hasta ha salido una reciente propuesta ministerial de separar a los listos de los demás para que no se pierdan! Pobrecitos los listos... Malos tiempos para la tan traída y llevada diversidad.

Y, sin embargo, ellos, los gitanos de mi colegio, tan difíciles y extraños para mí, me enseñan, quizás, más que yo a ellos. Me enseñan, sobre todo, el mundo real, la realidad.

Los lectores que lo deseen también pueden “hacer caso” a EducarCNOS en la web www.amigosmilani.es o en el correo grupomilani@telefonica.net y, llegado el caso, publicaremos en papel su aportación.

2 La lógica es relativa

Luisa Mellado,
Peñaranda de Bracamonte (SA)

Sólo un par de anécdotas para poner de manifiesto las diferencias entre dos culturas tan cercanas y tan diferentes.

—Vamos Luisa, apréndeme a leer que me tengo que ir a “mangar” (pedir), me decía cada día “la Juani”, de 11 años, cuando llegaba al colegio con el delantal puesto para salir ya preparada e irse al mercado a sacar unos duros de los de entonces.

Y es que lo de aprender a leer, para ellos es cosa de cuatro ratos. Eso piensan y hasta echan la culpa a los payos porque no les *aprenden* en esos cuatro ratos.

—Aaaaah! Esta paya que no me aprende, dice “la Juani” con su deje gitano. Ya he venido muchos días y no me aprendes.

Muchos días podían ser diez y no seguidos. Lo del absentismo gitano se sale de las estadísticas, forma parte de las normas del colegio, es parte de su cultura. Que un niño no vaya al colegio porque la noche anterior estuvo viendo una película y se acostó tarde es de lo más normal y, si el payo no lo entiende, es que está loco.

—¿Como va a venir el niño, maestro, si anoche ze acostó a la dos?

Y el maestro, ante esta lógica tan absurda, se queda sin argumentos, hasta que poco a poco se va dando cuenta de que sus esquemas nada tienen que ver con el mundo gitano; que esto es otra escuela, otro mundo dentro de nuestro mundo, absolutamente desconocido para los payos.

María tenía 13 hermanos y ella, con 10 años, cuidaba de los más pequeños que eran cuatro. Todos desayunaban cada mañana en el bar, como los ejecutivos del barrio. Una mañana, en clase de matemáticas, intentaba explicarle cómo comprando un litro de leche y tomándola en casa el desayuno les saldría más barato. María, con la lógica del mundo gitano, me respondió:

—Si ¿y cómo caliento la leche, si no tengo dinero pa comprar la bombona de butano?

La leche fría para ellos es un veneno, hay que tomarla caliente. Si no se puede, mejor no tomarla o irse al bar. Un nuevo choque con su cultura; la clase de matemáticas no puede con su lógica.

3 La crisis en la escuela

Francesco Gesualdi (Pisa, It)

Queridos amigos, he recibido el número 50 de EducarCNOS dedicado a la enseñanza de la economía y de la crisis en la escuela. ¡Enhorabuena!

En mi opinión el tema se está volviendo cada vez más urgente y también más complejo. El sistema capitalista hace agua por todas partes, así que no podemos limitarnos a enseñar a los niños cómo funciona y cómo reformarlo para corregir sus incoherencias más graves. Se necesita una nueva perspectiva para redefinir sus objetivos y mecanismos de funcionamiento. El capitalismo es el sistema económico desde la perspectiva de los mercaderes. Igual que para las zorras sólo hay gallinas y gallineros, para los mercaderes sólo existen dinero y mercado. En consecuencia, lenguaje, objetivos y mecanismos de funcionamiento se ajustan a su perspectiva.

La economía de los mercaderes nos ha llevado a la insostenibilidad medioambiental y social; debemos pasar página lo más pronto posible. Por esto la escuela no puede limitarse a enseñar lo que hay, sino que debe ingeniárselas para poner a los niños en condiciones de imaginar lo nuevo. En otras palabras, “debe colocarse entre el presente y el futuro”, como decía nuestro maestro, don Milani.

Ahora bien, ¿cómo plantear la enseñanza de la economía a la luz de esta exigencia? Tal vez haya que comenzar por aclarar que no pretendemos una “enseñanza”, sino una formación económica, sabiendo que inevitablemente el tema trasciende las fronteras de la ecología, la filosofía y la moral.

Debemos adoptar el método de Freire y estimular a los chicos a que alumbren los principios sobre los que construir la economía, a partir de preguntas sencillas pero de siempre:

- 1.- ¿Cuál es el fin último de la economía: producir bienes y servicios o garantizar el *bienvivir* o bienestar de todos? ¿Cómo podemos definir ese bienestar?
- 2.- ¿Al servicio de quién debe estar la economía: de todos o de pocos?
- 3.- ¿Cuál es el papel de la naturaleza en la óptica del *bienvivir* y cómo administrar sus bienes?
- 4.- ¿El trabajo es maldición a evitar o fin a conseguir? ¿Cuáles las fórmulas más adecuadas al bienestar?
- 5.- ¿Qué papel juega la autoproducción en la satisfacción de necesidades?
- 6.- ¿Qué papel y qué funcionamiento a nivel colectivo?
- 7.- ¿Qué papel y qué reglas para el mercado?
- 8.- ¿Qué arreglos organizativos son posibles para una empresa orientada al mercado?
- 9.- ¿Qué reglas para el comercio internacional?

Por lo tanto, incluso los libros de economía ya no pueden concebirse como libros de recetas/respuestas, sino cada vez más como libros de preguntas y sugerencias. Y la escuela puede recuperar su verdadero papel, que no es el de correa de transmisión del saber, sino de fragua de renovación al servicio de la verdad y de toda la comunidad.

Un cariñoso saludo, Francuccio.

H
a
c
e
n

c
a
s
o



Para crear un cortometraje. Saber pensar, poder rodar

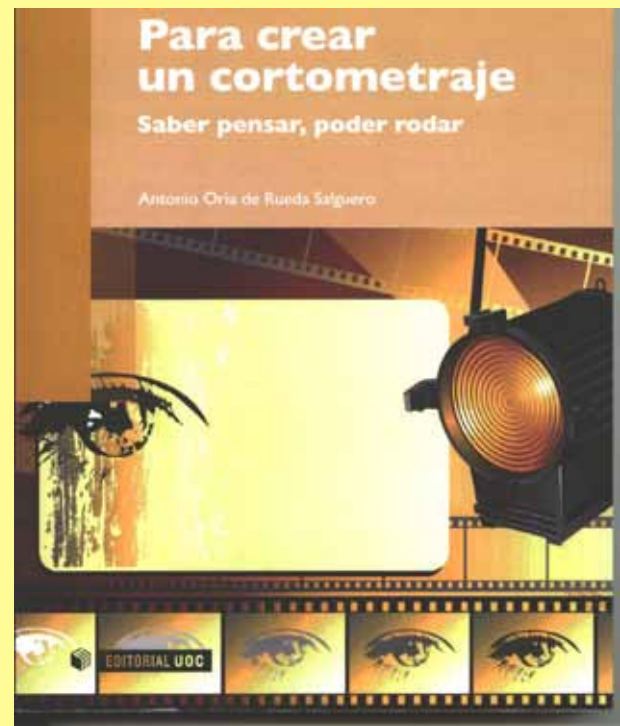
de Antonio Oria de Rueda, (UOC, Barcelona 2010) 199 pp.

José Luis Veredas, SA

Antonio Oria de Rueda ha publicado una guía didáctica, un libro de texto. Lleno de ejemplos prácticos, de ejercicios, de tareas... Nos propone un recorrido completo por el proceso de producción de un cortometraje: desde las ideas previas, hasta la distribución. Un libro técnico sobre el tema que, según escribe él mismo, viene a cubrir diversos aspectos no tratados en la multitud de libros técnicos sobre la imagen que hay en el mercado.

Antonio (y es lo que más valoro de su libro) nos agarra de la mano y nos introduce por los entresijos de su creación narradora (válida para el cine, la literatura, el dibujo...). Nos muestra cómo salir de nuestro mundillo ramplón, de nuestra burbuja. Nos ayuda a entrar en los entresijos más ricos y bellos de este mundo o a volar a otro imaginario. Nos invita a habitarlo, a empaparnos en él, a recrearlo, a llenar sus espacios, a dar forma a sus personajes. Nos anima a recrear sus normas, a trastocar sus bases y esencias. Nos impulsa a darle forma a todo ello y al final descubre las cortinas que tapaban el misterio de la creación, de la elaboración de la obra de arte. Ante ese precipicio y cuando nos encontramos expectantes, atónitos, boquiabiertos y emocionados... en ese preciso momento (¡qué cabrón, el bro!), se da la vuelta y nos deja 'plantaos': "... lo intentaríamos, si no fuera porque el intento equivale a intentar definir el Arte. Cómo el artista produce su obra. Cómo sale de sí, para ir a ella y deshacerse en ella. Cómo la obra le empuja, le obliga, le transforma y le deshace para poder ser. Demasiado costoso. Tanta gente lo ha intentado, con tan poca fortuna..."

Antonio ha creado un verdadero poemario pedagógico. La relación mágica en el aula. El cómo descubrir la presencia de un maestro. El proceso de apertura al Otro.



El compartir vida y proyectos con los compañeros...

Y para los que nos entusiasman leyendo sus "Casos" en **Educar(NOS)**, el libro nos regala, en una página sí y en otra también, más y más Antonio en estado puro. Todo ello en las 200 páginas de "Para crear un cortometraje". Y esto no es surrealismo. El libro, digo, no esta recensión.

Para acercarse más:

<http://paracrearuncorto.blogspot.com/>

Colaboran en estas historias trimestrales los lectores e internautas que lo deseen. Y, por ahora, los colaboradores fijos: J.L. Veredas (FP Agraria, SA), Tomás Santiago y Luisa Mellado (infantil y primaria, Peñaranda SA), A. Oria de Rueda (FP y gestor de contenidos en TV, M), Oliva Martín (educación familiar, SA), Miquel Martí (Unesco, B), J. Martí Nadal (animación juvenil, Polinyà de Xúquer V), Álvaro G²-Miguel (dibujo, Coca SG), Carlos García (ex-director de primaria, Pto. de Sta. M^a CA), Alfonso Díez (maestro y sindicato EST, SA), J.L. Corzo (universidad, M), Juan Bedialauneta (FP, Sahara), Adolfo Palacios (música, S), Xavier Besalú (Universidad, GI), Gerardo Fernández (PCPI y secundaria, M), M. Pérez Real, (Pedagogo, secundaria, SE), J.E. Abajo (Enseñantes con Gitanos, Aranda de Duero BU), L. Alanís (Secundaria, Gerena SE).

Hemos regalado muchos ejemplares, pero el papel, la imprenta y correos se empeñan en cobrar. Redactores y dibujantes no. Échanos tú una mano. Esta es una revista sin publicidad, a base de voluntariado.

Suscripción: 24 € por dos años (8 números). Ejemplar suelto y atrasados: 3 € (Precios unificados el 20.2.2010).

Por giro, ingreso o transferencia a la cuenta del MEM 2104/0012/67/0000037408.

También contra reembolso, pero domiciliar el pago en tu Caja o Banco es lo más barato. (No disponemos aún del pago directo por Internet).

MEM (Movimiento Educadores Milanianos) c/ Santiago, 1. 37008 SALAMANCA (Tfno. 923 228822 Salamanca – 91 4026278 Madrid) E-mail: charro@amigosmilani.es

Una vez confirmado el pago, procedemos a enviar los números por correo ordinario.

La información recopilada en el proceso no podrá ser utilizada con otros fines y eres tú responsable de la veracidad y validez de los datos aportados para llevar a cabo el cobro.



Plan de Escuelas Asociadas a la UNESCO